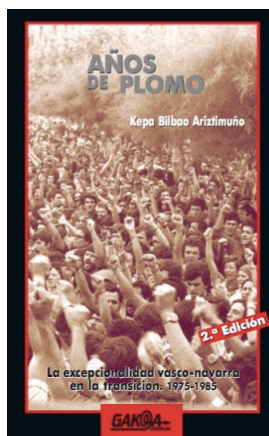


Una nueva mirada a la agitada época de la Transición

Iván Orio (Territorios, el Correo, 24 Oct., 2020)

“Lo que explica que tardíamente, después de las elecciones surgiera el consenso (político) es precisamente este equilibrio de fuerzas entre la izquierda y la derecha, entre los dos bloques. El consenso no fue una cuestión de altura de miras, de actitudes generosas y magnánimas, se explica más bien por la incapacidad de cada bloque de imponerse al otro”. No es la única, pero es una de las tesis centrales de Kepa Bilbao Ariztimuño (Bermeo, 1952) en “Años de plomo. La excepcionalidad vasco-navarra en la transición 1975-1985” (Gakoa), una nueva mirada a una época agitada –y a la vez apasionante- en la que la sensibilidad estaba a flor de piel y que explica en buena medida la sociedad que hemos heredado casi cinco décadas después. El autor,



licenciado en Ciencias de la Información y que vivió aquellos momentos en plena juventud, echa la vista atrás para describir una etapa

convulsa, muy alejada de los años idílicos y ejemplares que algunos quieren dibujar.

Su mirada es intensa, crítica e inconformista, despojada de clichés y abierta por tanto al debate y la reflexión. Su trabajo de condensación abarca la lucha obrera, los nuevos movimientos sociales –feminista, gay, euskaltzale, antinuclear, antimilitarista-, los partidos, los grupos terroristas... “Se vivió un momento de euforia por la utopía hasta el punto de que el sector más radical creyó que lo deseable era posible y bueno para la mayoría social, posibilidad que pasaba por una ruptura a través de la violencia”, sostiene Kepa Bilbao.